



2 CRÓNICA 31-V-1989 EL MERCURIO

Arte y Cultura

Cuatro novelas escogidas de Carlos León: "Sobrino Único"

Poco antes de morir, el escritor playanchino Carlos León Alvarado firmó contrato con la Editorial "Andrés Bello" de Santiago, para la publicación, en su conocido Club de Lectores, de un tomo de novelas escogidas, obras que el mismo Carlos León seleccionó.

El hijo mayor del narrador, Carlos León Pezoa, contó que en principio se iban a publicar tres novelas breves, pero al final aparecieron cuatro, encabezadas por la celebrada "Todavía", que cronológicamente es la última que su padre dio a las prensas.

Además de "Todavía", aparecida inicialmente en 1981, el volumen incluye "Sobrino Único", que se publicó por primera vez en 1954 con prólogo de Roque Esteban Scarpa; "Las viejas amistades", de 1956, y "Suelto vital", de 1964.

Este hermoso libro —que luce una portada nostálgica, creada por Carlos Rojas Maffioletti— constituye todo un homenaje al gran escritor; un coquimbano de nacimiento que se avocó en Valparaíso, donde descansó para siempre, luego de emprender el último viaje, el pasado 20 de septiembre.

Además de las novelas cortas anotadas, el volumen de "Andrés Bello" trae la "autobiografía" que Carlos León escribió sobre su vida y su obra, en tercera persona, y que este diario incluyó en el homenaje que le rindió el domingo siguiente a su muerte.

Recoge, además, algunos juicios sobre la obra y la persona de Carlos León y concluye con un cuadro cronológico, donde la vida y la obra del "hombre de Playa Ancha", como lo bautizara su amigo Manuel Rojas —al que lo unía algo más que compartir una estatura descomunal y un aire indimentable de boxeador jubilado— avanza a medida que corren también los acontecimientos históricos, científicos y culturales de setenta años de este siglo; el período justo que vivió don Carlos, entre 1918 y 1988.

"Sobrino Único", su primera obra, la más breve, fue seguida de "Las viejas amistades", "Suelto vital" y "Retrato hablado". Luego apareció "Algunos días", libro de estampas de Valparaíso; "Hombres de palabra", que incluye una serie de retratos de escritores; la novela "Todavía" y "El hombre de Playa Ancha", que contiene una serie de artículos que Carlos León publicó en el diario "La Estrella" de Valparaíso, y no en "El Mercurio", como se señala en el tomo de la editorial santiaguina.

En esta ocasión, nos referiremos a "Sobrino Único", pequeña obra perfecta. En futuros comentarios nos ocuparemos de las otras tres novelas seleccionadas.

Es este trabajo literario el que ha hecho que se ubique a Carlos León cerca de ese otro gran maestro del escribir corto, profundo y con sentido: José Santos González Vera.

De hecho, "Sobrino Único" tiene un esquema parecido al de "Albú", colección de bosquejos sobre la vida en un pequeño pueblo de la zona central.

En la brevísima obra del porteño, que en esta edición alcanza apenas las 14 páginas, hay ocho apuntes familiares rescatados de la memoria; labor perenne de Carlos León: Recordar aquellos tiempos en que la felicidad parecía o lejana o apenas avizorada, pero aún, de alguna manera, la esperanza no había muerto.

A través de estos ocho capítulos casi volátiles —"Pedro Donoso", "Mis tías", "Industrialización", "Visita", "En la escuela", "Reuniones en mi casa", "La casa del lado" y "Excusa"— se marca más que una línea de acción, una cierta atmósfera, a la manera de Marcel Proust. Es la atmósfera de la casa pobre pero digna, de unos personajes que se van desdibujando con el tiempo, de la nostalgia rotunda, quizás nunca mejor pintada en nuestra escueta literatura.

Han transcurrido muchos años de estas cosas —dice el narrador casi al final—; la vida y la muerte han realizado ya su labor implacable en cada uno de mis amigos y conocidos de ayer.

"Tía Clorinda ha mucho que mira eternamente hacia arriba, sus flores amadas, en un cementerio del sur abandonado y lluvioso. Mi padre, funcionario definitivo, encontró por fin la estabilidad que tanto ansiaba; yace sepultado en el mausoleo de la Asociación de Empleados de su servicio, a cubierto de reorganizaciones y traslados."

"Tía Enriqueta también se fue; creí que para siempre. Sin embargo, a medida que envejezco, la voy sintiendo de nuevo junto a mí, como antes..."

Como ocurre con el libro de González Vera, en esta "nouvelle" o cuento largo dividido en ocho partes y narrado por un niño, un niño sensible de ojos abiertos al pequeño mundo circundante, también hay una descripción en tonos grises de la escuela inicial.

"La escuela tenía una curiosa apariencia de fondo. Contribuían a crear esa impresión el campo apenas detenido junto a los muros, una acequia presurosa y obstinada pegada a su costado norte y los niños oscuros que la poblaban."

Cuando el León Playanchino rugió por primera vez, cuando ofreció las primeras muestras de un estilo depurado que luego rendiría otros valiosos frutos, era un desconocido. De ahí que Neruda haya dicho: "¿Quién es Carlos León? ¿Dónde vive? ¿Qué hace? Su pequeño libro nos ha dejado asombrados".

Ese asombro, 45 años después, aún no se disipa.

Bernardo Soria



CARLOS LEÓN.— Escribiendo a mano, en uno de sus cuadernos, en el escritorio familiar de su casa. Cuatro novelas escogidas por él, fueron publicadas por la Editorial "Andrés Bello".

969071

Cuatro novelas escogidas de Carlos León, "Sobrino único"

[artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuatro novelas escogidas de Carlos León, "Sobrino único" [artículo] Bernardo Soria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile